

Pablo L. Martínez y la quinta fundación de La Paz



Kiosco del malecón de La Paz. Fotos: Modesto Peralta Delgado.

Colaboración Especial

Por Manuel Lucero

La Paz, Baja California Sur (BCS). En 1950, en el número 2 de la revista *B. C. Sur*, Pablo L. Martínez publicó un artículo titulado *La fundación de La Paz, B. C. S.* Dicho texto fue editado por el Archivo Histórico en 1984 con el título *Las cinco fundaciones de La Paz, B. C. S.* En ese texto brevísimo,

el viejo profesor menciona, a vuelo de pájaro, los frustrados asentamientos que intentaron, según él, los navegantes **Hernán Cortés**, **Sebastián Vizcaíno** e **Isidro de Atondo** y el misionero jesuita **Jaime Bravo** entre los siglos XVI y XVIII. Asimismo, se refiere a la quinta fundación como la definitiva, y se la atribuye a un soldado de la guarnición del mineral de **San Antonio** llamado **Juan José Espinoza**, quien se estableció aquí a comienzos del siglo XIX. Sin embargo, tiene cuidado el autor en señalar que, “por primordial y dramática”, la llegada del **conquistador de México**, ocurrida el 3 de mayo de 1535, debe considerarse “como la verdadera y legítima” **fecha de fundación de La Paz**.

*No sé en qué momento su propuesta fue aceptada por las autoridades en turno y comenzaron las celebraciones oficiales de esa fecha. Hoy forman parte del ceremonial cívico, el cual se realiza sin ningún rubor. De vez en cuando me pregunto cómo pudo aceptarse esa idea, sabiéndose, como se sabía, que La Paz era una ciudad del siglo XIX, sin ningún rastro de un pasado colonial que jamás tuvo, salvo los efímeros intentos de Atondo y Bravo, con casi cuatro décadas de distancia entre uno y otro. Aun así, este 2017 se anuncia con bombo y platillo el 482 aniversario de la fundación de La Paz. Vivimos pues, según la celebración oficial, en una ciudad con cerca de cinco siglos de existencia. Nada más alejado de la verdad, me temo. Confieso que me hubiese gustado que fuera cierto. Que alguna vez aquí, en estas playas, desembarcó el mismísimo **Hernán Cortés** y fundó un poblado que perduró y se convirtió en esto que hoy es este puerto. No fue así, y lo lamento.*



Nada en los documentos de la época nos indica con certeza que en esta ensenada, frente a esa lengua de arena que llamamos **El Mogote**, fue donde el Marqués del Valle estableció su campamento al que nombró **Santa Cruz**. Algunos señalan que se ubicó en la ensenada de **Pichilingue**, otros que en una pequeña bahía frente a la **isla Cerralvo**, en un lugar que hoy se llama **Las Cruces** pero que todavía en 1912, el año en que el explorador francés **León Diguét** publicó su libro sobre la península, se llamaba **Santa Cruz**.

También te podría interesar [23 años sin Víctor Bancalari, un poeta que creó y apagó su propio fuego](#)

Cuando don Pablo escribió su artículo, **La Paz** era un pequeño puerto de 13 mil habitantes que no podía competir en tradición con [la vieja Loreto, la antigua Capital de las Californias](#), fundada a fines del siglo XVII por el misionero jesuita **Juan María de Salvatierra**. Esa competencia no resultaba fácil para

una población cuya apariencia era la de un asentamiento de fines del siglo XIX y principios del XX. [Loreto, en cambio, podía presumir algunas construcciones de por lo menos dos centurias.](#) La diferencia es muy simple: la antigua capital californiana ha sido habitada de manera permanente desde el 26 de octubre de 1697, mientras que en **La Paz** sólo ha vivido gente de manera ininterrumpida a partir de la tercera década del siglo XIX.



No busco aquí denostar a nuestro “sudcaliforniano ilustre” ni pretendo que se modifique el calendario cívico ni tampoco deseo parecer un aguafiestas. Mi afán es documentar un poco más los varios intentos fallidos por establecer asentamientos humanos no indígenas en esta parte de la península, que son finalmente “una historia de encantos y desencantos”, como bien lo dijo ya el **doctor Ignacio del Río**, historiador de la **Antigua California**.

Veamos pues cada uno de esos intentos de colonización, sus

circunstancias y desenlaces, y en qué medida cada uno de ellos corresponde al pasado mítico o histórico de este conglomerado humano que es hoy la ciudad y **puerto de La Paz**.



*Este texto forma parte de un libro en preparación, el cual llevará por título *Navegantes, misioneros y comerciantes en la fundación del puerto de La Paz, 1535-1830*, mismo título de la conferencia que el **Dr. Manuel Lucero** impartirá este miércoles 3 de mayo a las 19:00 horas en **Cafebrería Camelbook**, en esta ciudad.